

RESEÑA HISTÓRICA DE LA PSICOLOGÍA PERUANA
DESDE LA ÉPOCA REPUBLICANA
HASTA LA ACTUALIDAD

Walter L. Arias Gallegos

Psicólogo y docente del Programa Profesional de Psicología,
Universidad Católica San Pablo.

Correspondencia: Walter Arias Gallegos
Programa Profesional de Psicología, Universidad Católica San Pablo.
Correo electrónico: warias@ucsp.edu.pe

RESEÑA HISTÓRICA DE LA PSICOLOGÍA PERUANA DESDE LA ÉPOCA REPUBLICANA HASTA LA ACTUALIDAD

Walter L. Arias Gallegos

Resumen

El presente artículo traza una línea histórica del desarrollo de la psicología peruana desde el periodo de la república hasta la actualidad. Se exponen los antecedentes, las corrientes, las limitaciones, los logros, los personajes y las instituciones que han tenido y tienen trascendencia en la historia de la psicología en el Perú; mostrando un semblante propio y un camino original sobre el cual se proyectan sus avances y sus futuras líneas de investigación.

Palabras clave: historia, psicología, Perú.

Abstract

The present article draws an historical line about the development of Peruvian psychology from republican period to the real time. There will be shown the antecedents, currents, limitations, challenges, leaders and institutions that have had, and still, transcendence in the history of psychology in Peru, exhibiting its own face and its original course over its goals and future lines of investigation are projected.

Key words: history, psychology, Peru.

En el presente trabajo se desarrolla una línea cronológica de los antecedentes y la evolución de la psicología peruana con un enfoque narrativo y crítico. Nuestro objetivo es difundir de manera sucinta, los eventos más representativos que ocupan un lugar importante en la historia de la psicología peruana, a lo que subyace la necesidad de conocer la historiografía de la psicología en el Perú, como data valiosa que contribuye a la formación de los psicólogos en nuestro país.

Se analizan en este artículo, los progresos de la psicología peruana desde la época republicana hasta la actualidad, considerando sucintamente sus instituciones más representativas, sus personajes más ilustres y los eventos más relevantes. Se destacan también las diversas corrientes de la psicología y sus particulares líneas de investigación que han proliferado en nuestro país, otorgándole asimismo identidad como ciencia y como profesión.

Psicología a inicios de la República

La época republicana en el Perú comienza con la Declaración de Independencia el 28 de julio de 1821. Pues bien, a principios de la república la Universidad siguió funcionando bajo el modelo virreinal, como lo había hecho desde su fundación en 1551, pero paulatinamente se fueron insertando ideologías de creciente reconocimiento en Europa. Aunque dominaba el empirismo y el sensualismo, con la llegada de José Joaquín de Mora al Perú en 1831, se forma una nueva corriente del pensamiento heredera

de la Escuela Escocesa de Thomas Reid (1710-1796). Mora publica en 1832 el libro *Curso de lógica y ética* con el que introduce la “filosofía del sentido común”. Sin embargo, su influencia sería efímera porque para el año de 1840 el eclecticismo sería la corriente dominante, según refiere Augusto Salazar Bondy (1964).

Igual como con el empirismo y la fe en el sentido común, el eclecticismo fue sustituido por el positivismo que cobró fuerza a mitad del siglo XIX, especialmente después de la Guerra del Pacífico que tuvo lugar entre 1879 y 1884 (Villanueva, 1995). Juan Federico Elmore dio a conocer el positivismo en el Perú a través del discurso con el que inauguró el año académico en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) en 1871. El positivismo empero llega al Perú de la mano de la jurisprudencia y fue desarrollado en esta disciplina por Juan Antonio Barranechea, Javier Prado y Mariano Cornejo. El libro *El método positivo en el derecho penal*, publicado en 1890 por Javier Prado fue uno de los mayores referentes de esta corriente. El arequipeño Víctor Andrés Belaúnde (1883-1966) también cultivó el positivismo tanto en lo jurídico como en lo histórico, y escribió en 1904 *La filosofía del derecho y el método positivo* (Arce, 2007) Sin embargo, en el caso de Víctor Andrés Belaúnde, este connotado político e intelectual, retorna al cristianismo en 1923 dejando de lado la filosofía positivista y legándonos libros como *El Cristo de la fe y los Cristos literarios* en 1935, *Peruanidad* en 1943, *La síntesis viviente* en 1950 y *La evangelización y la conciencia moral en el Perú* en 1951

(Garreaud, 2004). Estos tres últimos textos recogen el ideario de Belaunde de un proyecto nacional en el que la peruanidad es una síntesis creada por el espíritu católico, de modo que la cultura indígena y la hispanoeuropea se integren orgánicamente (Neuenschwander, 2005), como había sido concebida la cristianización de América para la Iglesia, desde el descubrimiento del nuevo continente (Guarda, 2004).

Empero, el máximo exponente del positivismo sería Manuel Gonzáles Prada (1848-1918) que realizó una activa labor política. En la medicina el positivismo es introducido por el médico Celso Bambarrén (1883-1897), y aunque puede decirse que el positivismo fue el nexo entre el derecho y la medicina, hubo temas psicológicos durante este periodo que fueron explotados y tratados por personajes y autores de talante político, como por ejemplo el arequipeño y ex presidente del Perú, Don Francisco García Calderón (1834-1905), que escribió una tesis doctoral en 1864 con el título *La frenología en sus relaciones con la medicina, el derecho y la educación* (Arce, 2007).

Hasta aquí, la psicología peruana, la filosofía y la medicina serían las ciencias precursoras, pero no se relacionan con sus logros más relevantes. Estos vendrían poco después con la psiquiatría y la pedagogía, momento que prelude y acompaña el surgimiento de la psicología científica en el Perú. Antes de ello hubo algunas reformas en la cátedra de psicología que no está demás destacar. En 1808 el Virrey Don Fernando de Abascal ordenó que el curso de

psicología obtenga el rango de otras asignaturas como zoonomía o patología, ya que hasta esa fecha se enseñaba como parte del curso de ética en la UNMSM. El encargado de la cátedra prima de psicología fue el Dr. José Joaquín de Larriva (1780-1832). Pero entre 1854 y 1857 la cátedra de psicología, fue regentada por José Dámaso Herrera en la Facultad de Filosofía y Humanidades, en 1861 la cátedra se denominó Psicología y Lógica. En 1862 se cambió el nombre a Psicología del Pensamiento y Lógica y un año después se propuso cambiarle nuevamente de nombre por el de Psicología de la Inteligencia. En 1876, la cátedra la tomó el Dr. Isaac Alzamora (1850-1930) quien publicó el que posiblemente sería el primer libro de psicología en el Perú titulado *Resumen del curso de psicología* (Alarcón, 2000). La psicología de Alzamora era una psicología metafísica ligada de forma inmanente a la moral, es decir filosófica.

Espiritualismo y experimentalismo

La psicología experimental de Wundt, de la que nace la psicología científica moderna tiene también antecedentes en el Perú, aunque se desarrolla de forma independiente del pensamiento wundtiano. Por ejemplo, en 1888 el médico Pablo Patrón publica un artículo sobre psicología experimental en la revista *Crónica Médica*, mientras que Pedro A. Labarthe escribió un estudio sobre las matemáticas y la psicofísica de Fechner en 1902. El insigne Dr. Hermilio Valdizán (1885-1929) establece en 1919 un gabinete de psicología experimental en el Asilo Colonia de Magdalena que

más tarde sería el Hospital Víctor Larco Herrera para enfermos mentales.

En contraposición a esta incipiente psicología experimental de inicios del siglo XX, cobró fuerza la psicología espiritualista de Wilhelm Dilthey (1833-1911), bifurcándose la psicología en dos corrientes representativas: por un lado la psicología fenomenológica de Honorio Delgado y por otro la psicología experimental de Walter Blumenfeld, dos pioneros de la psicología peruana.

Esta pugna ideológica no hacía más que reflejar las contradicciones propias de la psicología alemana de la cual ambas provenían. La psicología filosófica tenía como consigna el estudio de los fenómenos psíquicos de forma interpretativa y para ello se basaba en la introspección. Esta corriente llega al Perú con Alejandro O. Deustua (1849-1945) quien fue filósofo y además catedrático de estética y filosofía subjetiva en la UNMSM, además de decano de la Facultad de Letras y rector de esa casa de estudios (Alarcón, 2000). La posta es compartida con tres destacados exponentes: Ricardo Dulanto (1894-1930) que denominó como metapsicología a la psicología filosófica que cultivó críticamente. Humberto García Borja (1895-1925), catedrático de filosofía medieval y psicología, autor del libro *Compendio de Psicología* que se publicó en 1918 y Pedro S. Zulén (1889-1928) quien señaló la vida mental como principal objeto de estudio de la psicología (Alarcón, 1994). El máximo exponente de esta corriente en el Perú fue sin duda Honorio Delgado Espinoza (1892-1969); médico,

psiquiatra y filósofo arequipeño que tuvo contacto con grandes figuras de la historia de la psicología europea, en particular con el psicoanálisis.

Honorio Delgado se interesó por el psicoanálisis desde sus años de estudiante y obtuvo su título de médico con una tesis titulada *El Psicoanálisis*, en 1919. Viajó a Alemania en 1922 y conoció a Sigmund Freud (1856-1939) así como a otras figuras representativas como Karl Abraham (1877-1925) y Alfred Adler (1870-1937) con quienes mantuvo correspondencia constantemente (León, 1992). Durante 1919 y 1940, Delgado fue el mayor difusor del psicoanálisis en América Latina. Pero luego se convierte en uno de sus críticos, elaborando una psicología con trama espiritualista en conjunción con los planteamientos de Dilthey, Henry Bergson y Eduard Spranger (León, 1992). Sus principales libros son *Psicología* (1953) que escribió junto con Mariano Iberico (1892-1974) *La personalidad y el carácter* (1966), *Ecología, tiempo anímico y existencia* (1948) y *Contribuciones a la psicología y la psiquiatría* (1962). Delgado asume así una psicología que estudia la esencia humana desde la interpretación de la vida psíquica individual y cuestiona los métodos experimentales. Pero la psicología espiritualista de Delgado no debe confundirse con la psicología cristiana, ya que esta parte de una concepción cristiana del hombre que se fortalece en los datos revelados.

Sin embargo, los aportes de Honorio Delgado a la psicología peruana son importantes, no solo por sus ideas, sino también por

los espacios que apertura para los estudios psicológicos como la *Revista de Psiquiatría y disciplinas conexas*, la *Revista de Psicología Médica y Psicoterapia* y la *Revista de Neuro-psiquiatría*. Participó en diversos eventos internacionales de psicología, psiquiatría y psicoanálisis; y puso en el escenario mundial a la psicología peruana.

En franca oposición a Delgado se erige la figura de Walter Blumenfeld (1882-1967), quien bien puede y debe ser considerado como fundador de la psicología científica en el Perú; ya que así como Wilhelm Wundt (1832-1920) funda el primer laboratorio de psicología en la universidad alemana de Leipzig en 1879, Blumenfeld establece en la UNMSM el primer laboratorio de psicología experimental en el Perú. Blumenfeld pertenece a una generación de psicólogos europeos que emigran a los países del continente americano (véase León, 1982) debido a los conflictos políticos que devienen del ascenso al poder del Partido Nacional Socialista en Alemania, situación que se agrava durante la Segunda Guerra Mundial (IIGM), cuando tiene lugar una cruenta persecución a los científicos judíos de todas las ramas del saber. Este panorama si bien favoreció el desarrollo de la psicología en Latinoamérica, pues permitió que connotados psicólogos del viejo continente trajeran consigo los conocimientos y experiencias que sirvieron de guías y catalizadores a la psicología en Latinoamérica (Ardila, 1969, 1986), no deja de ser un hecho lamentable y repudiable.

Es en este contexto, que Walter Blumenfeld arriba al Perú el 12 de agosto de 1935 junto

con su esposa Margarete. Blumenfeld había estudiado ingeniería eléctrica en el *Technische Hochschule* de Charlottenburg y luego, motivado por su interés en la psicología, hizo un doctorado en filosofía en la Universidad de Berlín, donde tuvo como maestros a Ernst Cassirer (1874-1945) y a Carl Stumpf (1848-1936). También cultivó una cercana amistad con Kurt Lewin (1890-1947) ya que era partidario de la psicología de la gestalt y fue su principal difusor en el Perú (Alarcón, 1994). En su Alemania natal había trabajado en temas relativos a la psicología experimental, la psicología educativa y la psicología industrial; hasta que tuvo que migrar debido a su ascendencia judía. Cuando llega al Perú se hace cargo, en calidad de director, del *Instituto de Psicología y Psicotécnica* de la UNMSM y desde entonces puede hablarse de una psicología científica en nuestro país.

Las influencias de la psicología peruana como ciencia y profesión

En 1925 aproximadamente, inició un proceso de difusión de la psicología experimental a través de la enseñanza de esta materia. En este año, la Junta de Catedráticos de la Facultad de Letras de la UNMSM solicitó la conformación de un laboratorio de psicología. Luis Miró Quesada, aprovechando un viaje a los Estados Unidos, hizo un pedido de diverso material experimental que llegó al Perú en 1930. Un año después, el célebre José Antonio Encinas, rector por aquellos años de la UNMSM, promueve la creación de un Instituto de Psicología. Pero el gobierno del General Luis Sánchez Cerro

ordenó el receso de San Marcos que se prolongó desde 1932 hasta 1935 (Villanueva, 1995). En julio de ese año, la Facultad de Letras reinicia sus actividades académicas y como parte de ellas, el proyecto que dio forma al Instituto de Psicología fue retomado, pero esta vez como el *Instituto de Psicología y Psicotecnia*, donde Walter Blumenfeld asumiría el cargo de director. La cátedra de psicología experimental se hizo materia obligatoria en la Facultad de Letras y la Facultad de Ciencias Biológicas (Alarcón, 2000). La psicología experimental estaba en pleno ascenso a su apogeo, pero como no se contaba con material experimental y bibliográfico suficiente, el trabajo de Blumenfeld encontró algunos obstáculos que fueron vencidos gracias a su tenacidad y su entrega. Teniendo que elaborar algunos instrumentos para la evaluación experimental y escribiendo varios textos que luego reunió en su libro *Introducción a la psicología experimental*, el Dr. Blumenfeld desarrolló una destacada labor como promotor de la psicología científica en nuestro país (Alarcón, 1994).

La obra de Walter Blumenfeld es vasta. En el Perú escribió diversos libros entre los que destacan *Psicología del aprendizaje* (1957) y *La juventud como situación conflictiva* (1962). Entre los muchos artículos que escribió se tiene: *El desarrollo mental determinado por el cociente de inteligencia y por el rendimiento específico de edad* (1946) y *Las tendencias a la introversión y la extroversión en la juventud peruana a base del Inventario de la Personalidad de R. G. Bernreuter* (1948) (Alarcón, 1980b). También realizó una empeñada labor

psicométrica, con la estandarización de algunas pruebas psicológicas como el Test de Inteligencia de Terman, para lo cual se trabajó con una muestra de 2,631 niños y 2,301 niñas; quizá la muestra más grande con que se ha trabajado en el Perú (León, 1983). Esta labor la realizaría en el IPN (*Instituto Psicopedagógico Nacional*) que se crea en el año de 1941.

Como ya se ha dicho, la educación estimuló el desarrollo de la psicología en el Perú, no solo porque a partir de 1950 se crearon Departamentos Psicopedagógicos en las escuelas normales, sino que con la fundación del Instituto Psicopedagógico Nacional se generó un espacio para la investigación psicológica, psicométrica y experimental. Más aún, con la histórica edición del *Boletín del Instituto Psicopedagógico Nacional* que sirvió de ventana para exponer los trabajos de investigación de los ávidos integrantes de esta prestigiosa institución. Blumenfeld edita, asimismo, una *Serie de Estudios Psicopedagógicos* donde se publican las tesis de sus estudiantes de las Facultades de Educación y Letras (Alarcón, 1980b). Toda esta agitada labor le valió a Blumenfeld encumbrados reconocimientos como el Título de Catedrático Honorario en la UNMSM y las Palmas Magisteriales que le fueron otorgadas en 1966, un año antes de su muerte.

La psiquiatría aportó también al establecimiento de la psicología científica a través de cuatro tipos de actividades: 1) investigaciones en etnopsiquiatría, 2) estudios psicométricos y 3) trabajos en psiquiatría social (Alarcón, 2000).

En cuanto al primer punto, el Dr. Hermilio Valdizán Medrano (1885-1929) fue una de las figuras más célebres de la historia de la psicología en el Perú por cuanto dejó una de las líneas de investigación más prolíficas y originales de la psicología peruana como es el estudio de la psicología de los pobladores indígenas. Sólo como referente citamos algunos trabajos de Valdizán: *El cocainismo y la raza indígena* (1913), *La alienación mental de los primitivos peruanos* (1915), *Los factores etiológicos de la alienación a través de la historia* (1917), *La alienación mental de la raza indígena* (1925). Valdizán inició además en 1918 la publicación de *Los Anales de la Facultad de Medicina* y funda junto con H. Delgado la *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*. Sus estudios sobre las características psicopatológicas de los enfermos mentales de raza indígena bien le valen ser reconocido como el padre de la etnopsiquiatría.

En segundo lugar, los psiquiatras peruanos realizaron abundante investigación psicométrica. Valdizán tradujo por primera vez *La Escala de Inteligencia de Binet-Simon*, con la que realizó estudios diagnósticos en enfermos mentales (Alarcón, 1980a). Victoria Izcue, Felipe Chueca, Daniel Garcés, Pedro Aliaga, Ethel Bazán y Segisfredo Luza, entre otros, efectuaron valoraciones psicométricas en variopintos grupos poblacionales. Con estos trabajos, pruebas como el Test de Rorschach, la prueba de Wartegg, la prueba de Tsedek o el Test de Szondi fueron aplicadas por primera vez en el Perú (Alarcón, 2000).

Por otro lado, el Dr. Carlos Alberto Seguí Escobedo (1907-1995) fue pionero en los estudios de psiquiatría social en el Perú, ya que a partir de la segunda mitad del siglo XX se produjo un interés por investigar las condiciones psicosociales propias de las poblaciones que por fuerza de la migración hacia la capital, se vieron obligados a vivir en la marginalidad (De Soto, 1987; Cotler, 1978). Su libro *Psiquiatría y Sociedad* publicado en 1962 es un claro referente de esta psiquiatría folclórica. Seguí desarrolló una importante labor investigativa y psicoterapéutica con los peruanos de las clases económicamente deprimidas. Fundó revistas trascendentes para el desarrollo de la psicología peruana como *Estudios Psicosomáticos* que aparece en 1950 y la *Revista de Ciencias Psicológicas y Neurológicas* en 1964. Además fue pionero en el área de la medicina psicosomática y el estrés, ya que se formó con un grupo de investigadores de la Universidad de Columbia, encabezado por Flanders Dumbar, figura representativa de la medicina psicosomática en el mundo. Asimismo, Humberto Rotondo (1915-1985) inicia, bajo el auspicio del *Departamento de Higiene Mental* del Ministerio de Salud Pública, una serie de estudios con el objeto de conocer los factores socioculturales que afectan la salud psicológica y emocional de los migrantes peruanos (Alarcón, 1980a).

Los estudios profesionales de psicología se imparten en el Perú desde 1955 en la UNMSM (Benites, 2007), aunque la *Sociedad Peruana de Psicología* se funda el 18 de febrero de 1954 (Alarcón, 2000). Poco

a poco, la carrera de psicología aparece en más universidades del suelo patrio, de modo que en 1958 se crea el Departamento de Psicología de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas en la Pontificia Universidad Católica del Perú. En 1964, la Universidad Nacional de San Agustín (UNSA) de Arequipa se convierte en la primera universidad de provincia que ofrece la carrera profesional de psicología. La Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFE) y la Universidad Inca Garcilaso de la Vega (UIGV) ofrecen esta carrera en 1965 y 1969, respectivamente. Ese mismo año, la Universidad Ricardo Palma (URP) y dos años después, la Universidad de San Martín de Porres (USMP) crean la carrera profesional de psicología. La Universidad Nacional Federico Villareal (UNFV) y la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH) hacen lo propio en 1972 y 1974. Tuvieron que pasar veinte largos años para que otra Universidad de provincia ofrezca la carrera de psicología como profesión. Esta casa de estudios sería la Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco. En 1995, se crea por segunda ocasión la carrera de psicología en Arequipa, esta vez en la Universidad Católica de Santa María (UCSM).

A la fecha, la ciudad de Arequipa, es la provincia que cuenta, después de la capital, con el mayor número de universidades que ofrecen la carrera de psicología: la UNSA lo hace desde 1964, la UCSM desde 1995, la Universidad Católica San Pablo (UCSP) desde el año 2007 y la filial de Arequipa de la Universidad Alas Peruanas (UAP) desde el 2008.

Por otro lado, el *Colegio de Psicólogos del Perú* se crea el 30 de abril de 1980 durante el Gobierno del General Francisco Morales Bermúdez, siendo su primer decano el Dr. Luis Estrada de los Ríos (Ponce, 1998). Con la creación del Colegio de Psicólogos del Perú dejó de funcionar la *Sociedad Peruana de Psicología* que había agrupado a connotadas personalidades como Honorio Delgado, Augusto Salazar Bondy, Víctor Andrés Belaúnde, Mariano Iberico, Francisco Miró Quesada, Walter Blumenfeld, Mariano Querol, Javier Mariátegui, Humberto Rotondo, Gustavo Saco, Segisfredo Luza y Reynaldo Alarcón, entre otros (Ponce, 2008).

Los rumbos actuales de la Psicología peruana

A nuestro parecer, la psicología peruana surge a partir de la filosofía, la educación y la psiquiatría; mientras que la psicología alemana toma a la fisiología y a la filosofía como sus ciencias madre. Esta particularidad de la psicología en el Perú se aprecia en otros países de Latinoamérica, debido probablemente al arraigo y el desarrollo de estas disciplinas. Otra característica de la psicología latinoamericana es que ha cultivado tres áreas de interés común: la psicología clínica, los estudios transculturales y la psicometría (Ardila, 1969). En el Perú empero, solo recientemente se han llevado a cabo estudios transculturales de envergadura, como los realizados por Alegría Majluf (1998) quien estudió las características del llanto en una muestra de 3,967

personas de 30 países en los cinco continentes; o los trabajos de Ernesto Pollitt que le han permitido estudiar las complejas relaciones entre la nutrición, el desarrollo y el rendimiento académico en niños de Tailandia (Pollitt et al., 1989), Guatemala (Gorman y Pollitt, 1993) e Indonesia (Pollitt et al., 2000); y contrastarlas con los valores obtenidos en muestras de niños peruanos, durante el curso de 30 años. En la provincia de Arequipa puede destacarse el trabajo de Charles Portilla y Flor Vilches (2004) que compararon los temperamentos de jóvenes peruanos y estadounidenses. De otro lado, los estudios en psicología clínica y psicometría han acompañado la génesis y desarrollo de la psicología peruana.

Psicología clínica y psicometría se impulsaron mutuamente debido a una interface que las vincula: el psicodiagnóstico. Sin embargo, ante el temprano reconocimiento de las limitaciones que tenían los tests debido a las diferencias culturales entre las poblaciones de origen y sobre las que son aplicados, es que surge la necesidad de estandarizar estas pruebas. Blumenfeld trabajó en la estandarización del *Test de inteligencia de Terman* en 1946. En 1951 Rodríguez del Valle estandarizó el *Test de Matrices Progresivas de J. C. Raven*, mientras que Reynaldo Alarcón estandarizó el *Test de Inteligencia de Theodore Simon* en 1960. En 1985 Cecilia Thorne normalizó los criterios de aplicación y calificación del *Test de Dominós de Anstey* (Alarcón, 2002). Hubo pues, en un principio, gran interés por estandarizar las pruebas de inteligencia; sin embargo, ello no quiere decir que no se han creado test psicológicos en el Perú.

En 1955 Leopoldo Chiappo crea el *Test Noético Perceptivo* que es utilizado para evaluar pacientes afásicos. En 1962, Miguel Sardón da a conocer la prueba *Perfil de Rendimiento Diferencial*, cuya finalidad era establecer valoraciones vocacionales (Alarcón, 2000). Más recientemente, tomando como base los principios de la psicología positiva, Reynaldo Alarcón (2006) ha desarrollado una *Escala Factorial para medir la Felicidad*. Con ella y otros instrumentos Alarcón ha realizado diversas investigaciones en variados grupos poblacionales de peruanos, para determinar cuáles son las variables demográficas y psicológicas que se asocian con la felicidad. Los resultados de sus investigaciones han sido publicados en su último libro *Psicología de la felicidad* (Alarcón, 2009).

Otra área de investigación que reviste de importancia, no solo por la cantidad de estudios, sino también por la originalidad de sus contenidos de investigación, es la psicología social. Puede decirse incluso que dentro de este campo la psicología peruana ha desarrollado con prolijidad tres líneas de investigación: 1) la psicología indigenista, 2) la psicología de la marginalidad y 3) la psicología del terrorismo.

La psicología indigenista peruana tiene sus raíces en los trabajos de Hipólito Unanue y en los estudios en etnopsiquiatría que realizó Valdizán en las primeras décadas del siglo XX. Esta línea de investigación surge del interés por comprender y explicar las particularidades de las costumbres, conductas e idiosincrasia de los indios peruanos.

En la actualidad, los psicólogos peruanos no han perdido el interés por la etnopsicología y han realizado diversos estudios en este campo. Walter Cornejo se ha destacado con investigaciones en esta temática sobre la personalidad de los niños quechuas (1975) o la *mipa* (1980). Dentro del campo de la psicología social, otra línea de investigación prolífica ha sido y aún sigue siendo el estudio de las variables psicosociales de las personas que viven en la marginalidad. Dado que en el Perú existe un marcado centralismo, las poblaciones campesinas han migrado a la capital en busca de mejores oportunidades de trabajo, pero sus condiciones de vida son económica y socialmente limitadas; debido a ello y al choque cultural se ha generado una fundamentada inquietud de parte de los psicólogos y de otros profesionales por conocer las diversas manifestaciones psicológicas y socio-culturales de estas poblaciones desventajadas. Los trabajos de Federico León, Reynaldo Alarcón, Alegría Majluf, José Aliaga y Ernesto Pollitt se han orientado por esta línea de investigación. Alegría Majluf, por ejemplo, además de haber realizado estudios empíricos sobre el tema (véase Majluf, 1983, 1999) publicó en 1993 el libro *Marginalidad, inteligencia y rendimiento escolar*. José Aliaga ha estudiado las etapas del desarrollo piagetano y el proceso de formación de conceptos en niños de baja clase social. Alarcón investigó las expectativas y las actitudes sociales en adolescentes marginales de la capital (Alarcón, 2000) y publicó el libro pionero *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Ernesto Pollitt ha centrado sus investigaciones en los efectos de la desnutrición mediada

por la pobreza, sobre el desarrollo y el nivel de logro académico de los niños en edad escolar, desde la década del 70' (Pollitt, 1974, 1982, 1996, 1999, 2000, 2002). La obra de Pollitt en este campo, abarca 40 años de trabajo ininterrumpido que se plasma y materializa en casi dos centenares de publicaciones, entre libros y trabajos de investigación, donde expone sus hallazgos con rigor científico notable.

Por otro lado, como consecuencia de la ola de terror que provocaron los grupos subversivos desde la década del 80', aparece en el Perú la psicología del terrorismo (González, 2007), que orienta su atención sobre temas como estrés postraumático (Ramírez y Valero, 2008), violencia (Cerna, 2000; Carrasco, 2000; Campojo, 2000; Benites, 2000; Junco, 2000) y resiliencia (Lamas 2000; Alcalde, 2001; Carozzo, 1999, 2001; Salgado et al., 2001). Actualmente, muchos psicólogos peruanos, en particular arequipeños, se encuentran laborando en programas de salud mental en la sierra central con pobladores que han sido víctimas de terrorismo.

Otra rama de interés en investigación es la psicología educativa, que inicia formalmente en el Perú en 1950, con la creación de Departamentos Psicopedagógicos en las escuelas del país (Alarcón, 1980a). La psicología educativa se ha cultivado sobre la base de la orientación vocacional (Vera, 1999), la validación de programas de intervención temprana o para el desarrollo de habilidades y capacidades (Camero, 2005; Quintasi y Salazar, 2008), la educación especial, la violencia escolar (Barreda, 2006),

la autoestima (Garrido Lecca, 1997), los estilos de aprendizaje (Portilla y Barreda, 2002) y otras variables como la inteligencia, el género y la personalidad (Aliaga, 1999).

La psicología industrial también ha sido motivo de investigación, pero no con la fuerza con que se ha trabajado en otros países como Chile, México o Colombia. Los antecedentes más antiguos de esta rama aplicada en el Perú, corresponden a los exámenes psicotécnicos para obtener licencia de chofer, realizados por Pastor Carranza y Santiago Valdizán en la década del 40' y que se comentan en *Eficiente proflixia en los accidentes de tráfico*, opúsculo publicado en 1945 (Alarcón, 2000). En el Perú las investigaciones en esta área son escasas, pero deben mencionarse los trabajos de Federico León y Gerardo Pejerrey (1980), de Enrique Bryce (1996) y de Felipe Sánchez, María Bardales y Martín Perales (1999) que, por supuesto, no son los únicos. En Arequipa, pueden destacarse los textos de Helarf La Torre (2000), Belén Salvatierra (2000, 2001a) y Sandra Bouroncle (2010). Podemos decir también que los temas preferidos por los psicólogos peruanos en esta área son el clima organizacional, higiene y seguridad laboral y técnicas de evaluación de personal.

Otras ramas de la psicología han motivado menos interés pero existen importantes trabajos de investigación. La psicología del arte ha sido desarrollada por Leopoldo Chiappo (1924-2010) quien ha hecho una interpretación psicológica de la obra de Dante Alighieri (Chiappo, 1992). La historia de la psicología cuenta con im-

portantes representantes como Reynaldo Alarcón, Ramón León, Miguel Sardón, Aníbal Meza, Carlos Ponce, Hugo Sánchez y Carlos Reyes en Lima; mientras que en Arequipa, Nicolás Paredes y Walter Arias (2004, 2005) han hecho rescatables contribuciones. La neuropsicología ha sido foco de atención en la ciudad de Arequipa como en la capital, siendo representativos los trabajos de Belén Salvatierra (1998, 1999). También se pueden mencionar los trabajos de Walter Arias y Jesús Vilca (2007) o de Edgar Fernández y Marcio Soto, quien es miembro del Comité Científico de la Asociación Peruana de la Enfermedad de Alzheimer y otras Demencias, y ha realizado investigaciones relativas al deterioro cognitivo leve (Soto y Arcos, 2010).

Un rasgo común en la mayoría de estudios realizados en el Perú es que han seguido una metodología descriptiva o correlacional más que experimental. Ello se debe, según Alarcón (2002), a la deficiente formación en psicología experimental mediada por la falta del equipamiento en los laboratorios de psicología de las universidades. Debe comentarse, que si bien la capital es la primera productora de investigación psicológica en el Perú, ya que cuenta con diversos espacios de difusión como la *Revista de Psicología de la UNMSM*, la *Revista de Psicología de la PUCP*, la *Revista Liberabit de la USMP*, o la *Revista Peruana de Psicología* que edita el Colegio de Psicólogos del Perú. En Trujillo, la Universidad César Vallejo edita la *Revista de Psicología* desde 1999. En Arequipa se cuenta con la *Revista de Psicología* publicada por la UCSM desde el 2004, que permite divulgar los trabajos

de investigación hechos por psicólogos arequipeños. Recientemente, el Colegio de Psicólogos, Consejo Regional III de Arequipa ha editado la *Revista de Psicología de Arequipa*. Además, como notará el lector, este artículo aparece en el primer número de la *Revista de Psicología* del Programa de Psicología de la UCSP. De esta manera, la Universidad Católica San Pablo apuesta por el desarrollo de la ciencia con una visión que integra la fe y la razón.

Por otro lado, uno de los temas predominantes de la investigación psicológica en Arequipa ha sido el de la familia (Oporto y Zanabria, 2006; Rodríguez y Argote, 2007; Rivas, 2008; Laguna y Rodríguez, 2008), donde resalta la labor de Charles Portilla como director de la *Revista de Psicología* de la UCSM y como investigador. Este autor se ha especializado en patología infantil y ha realizado importantes estudios sobre el apego (Portilla, Salas y Bueno, 2006; Portilla, Romero y González, 2008). Belén Salvatierra es otra psicóloga arequipeña que tiene trascendencia en la región. Recibió en 1998 el *Premio Nacional de Psicología* y ha escrito libros sobre orientación y consejería en la familia en materia de crianza y educación como *El matrimonio* (1993), *Orientación psicológica para la familia* (1997), *¿Qué hago?* (2001b) y *Cómo vivir la adolescencia sin padecerla* (2004). Como se indicó, la familia es un tema recurrente en Arequipa. De modo que también deben destacarse los libros de Germán Doig: *Desafíos de la era tecnológica para la persona y la familia* (2007), Manuel Rodríguez, profesor de la UCSP: *Amor Conyugal* (2008a) y *Familia hoy (ojo: este es nombre*

de la serie mas no del libro, preguntar al autor) (2008b). Asimismo, la UCSP lleva organizando por tres años consecutivos los *Congresos Internacionales de la Familia*, del que participan como ponentes invitados, importantes exponentes de Perú, Argentina, España, Brasil, etc.

La psicología arequipeña presenta además, una mixtura de propuestas que responde a contextos muy particulares y propios de cada universidad. La UNSA, por ejemplo, cultiva la psicología dialéctico materialista, la UCSM tiene preferencia por el conductismo y la psicología cognitiva, mientras que la UCSP desarrolla una psicología tomista ilustrada a la luz de la antropología cristiana sobre el hombre. Con el fin de difundir los fundamentos de la psicología cristiana se llevó a cabo el año 2009 el *I Congreso Internacional de Psicología*, mientras que el 2010 tuvo lugar el *I Congreso Internacional de Psicología Cristiana*. En ambos casos se contó con la participación del R.P. Ignacio Andereggen, Zelmira Seligmann, Liliana Casuso, Mariana de Ruschi, Martín Echevarría y Pablo Lego, entre otros.

En ese sentido, en el Perú, las corrientes que más se han desarrollado son el conductismo y el cognitivismo. Según Ramón León (1986, citado por Ponce, 2008) las tres grandes corrientes de la psicología en el Perú son: 1) la psicométrica, 2) la conductista y 3) la cognitiva. En el primer caso, la corriente psicométrica estuvo en auge hasta la década del 80', pero luego el conductismo cobró fuerza, y solo recientemente la psicología cognitiva ha aparecido en escena, aunque otras corrientes también

están presentes. Sin embargo, es en el seno del conductismo que existen representantes que han mantenido una activa labor de difusión, producción y enseñanza dentro de esta corriente. José Anicama que funda el *Núcleo de Investigaciones en Ciencias de la Conducta* y William Montgomery (2007, 2008) son dignos promotores del conductismo, cuyas propuestas brindan dirección a la psicología peruana sobre la senda de la experimentación conductual.

En el caso de la psicología cognitiva, Raúl González Moreyra (1934-2002) y Norma Reátegui, su esposa, son los principales difusores de esta corriente en nuestro país. Los estudios de González Moreyra en psicolingüística y en aprendizaje o los de Norma Reátegui en psicología educativa han sido pioneros dentro de esta corriente. Así en 1989 sus alumnos de la UNMSM organizan el *I Seminario de Psicología Cognitiva*, además de editar la revista

Psicología Actual, como órgano de difusión de los interesados en el cognitvismo (González, 1991).

Hasta aquí hemos visto algunos rasgos de la psicología peruana y como estos se han configurado a lo largo de la historia desde inicios de la república. Podemos concluir que existe una riqueza histórica, teórica y práctica de la psicología en el Perú, que aporta identidad a la psicología nacional y regional; y que podemos encontrar revisando la historiografía de la psicología de nuestro país. En ese sentido, y ya para terminar, solo se desea expresar que la presente reseña espera haber contribuido, al ofrecer una amplia —aunque todavía insuficiente— visión panorámica de la historia de la psicología en el Perú, para acortar la brecha que nos separa de una psicología peruana con rasgos propios que pueda contribuir con el desarrollo de la psicología global.

Referencias

- Alarcón, R. (1980a). Desarrollo y estado actual de la psicología en el Perú. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(2), 205-235.
- Alarcón, R. (1980b). Walter Blumenfeld. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1(2), 378-379.
- Alarcón, R. (1989). *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Lima: CONCYTEC.
- Alarcón, R. (1994). *El pensamiento psicológico de Walter Blumenfeld*. Lima: CONCYTEC.
- Alarcón, R. (2000). *Historia de la psicología en el Perú. De la colonia a la República*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Alarcón, R. (2002). *Estudios sobre psicología latinoamericana*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 40 (1): 99-106.
- Alarcón, R. (2009). *Psicología de la felicidad. Introducción a la psicología positiva*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Alcalde, A. (2001). La resiliencia y el desarrollo integral. *Revista Peruana de Psicología*, 6(6), 13-20.
- Aliaga, J. (1999). La ubicación espontánea del asiento en el aula como función de la inteligencia, la personalidad, el rendimiento académico y el sexo. *Revista Peruana de Psicología*, 4(8), 117-140.
- Arce, M. R. (2007). *Arequipeños que hicieron historia*. Arequipa: Universidad Católica de Santa María.
- Ardila, R. (1969). Desarrollo de la psicología latinoamericana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1(1), 63-71.
- Ardila, R. (1986). *La psicología en América Latina. Pasado, presente y futuro*. México: Editorial Siglo XXI.

- Arias, W. L. (2004). Antecedentes y evolución de la psicología materialista: Un estudio histórico. *Revista Cubana de Psicología* 21(1), 76-88.
- Arias, W. L. (2005). *Psicólogos. Hombres de ciencia*. Arequipa: Faraday.
- Arias, W. L. y Vilca, J. I. (2007). Estudio neuropsicológico de cinco pacientes con lesiones prefrontales. *Revista de Psicología de la UCSM*, 4, 74-86.
- Barreda, A. (2006). Percepción de violencia escolar. *Revista de Psicología de la UCSM*, 3, 54-65.
- Benites, L. (2000). Aportes de la psicología al estudio y comprensión de la violencia familiar. *Revista Peruana de Psicología*, 5(10), 131-134.
- Benites, L. (2007). La carrera de psicología en el Perú. *Revista Peruana de Psicología*, 1(1), 132-160.
- Bryce, E. (1996). Tipos de empleados directivos en relación con las dimensiones básicas de un organismo laboral. *Revista Peruana de Psicología*, 1 (2), 129-143.
- Camero, E. (2005). Programa para estimular el pensamiento y sentimiento creativos en niños y niñas. *Revista de Psicología de la UCSM*, 2, 78-93.
- Campojo, E. (2000). Violencia y convivencia. *Revista Peruana de Psicología*, 5(9), 67-72.
- Carozzo, J. (1999). Violencia psicológica. *Revista Peruana de Psicología*, 4(7), 141-152.
- Carozzo, J. (2001). Resiliencia y crisis social. *Revista Peruana de Psicología*, 6(6), 45-50.
- Carrasco, J. (2000). Epidemiología de la violencia en el Perú. *Revista Peruana de Psicología*, 5(10), 135-144.
- Cerna, J. (2000). Violencia familiar: Un problema de aquí, de allá y de todos los días. *Revista Peruana de Psicología*, 5(9), 73-82.
- Chiappo, L. (1992). Farmacólogos, drogadictos y narcotraficantes en el dantesco infierno dantiano. *Revista Anales de Salud Mental*, 8, 5-26.
- Cornejo, W. (1975). La personalidad de niños y adolescentes quechuas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 7(3), 347-356.

- Cornejo, W. (1980). La mipa: Una creencia social de los campesinos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(2), 293-312.
- Cotler, J. (1978). *Clases, Estado y Nación en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Delgado, H. (1948). *Ecología, tiempo anímico y existencia*. Buenos Aires: Editorial Losada, S. A.
- Delgado, H. (1962). *Contribuciones a la psicología y la psicopatología*. Lima: Editorial Peri-Psyches.
- Delgado, H. (1966). *La personalidad y el carácter*. 4ta edición. Barcelona: Editorial Científico-Médica.
- Delgado, H. e Iberico, M. (1953). *Psicología*. 5ta edición. Barcelona: Editorial Científico-Médica.
- De Soto, H. (1987). *El otro sendero. La revolución informal*. 6ta edición. Bogotá: Printer Colombiana Ltda.
- Doig, G. (2007). *Desafíos de la era tecnológica para la persona y la familia*. Arequipa: Fondo Editorial de la UCSP.
- Garreaud, E. (2004). *Por una sociedad reconciliada*. Arequipa: Fondo Editorial de la UCSP.
- Garrido Lecca, M. (1997). Autoestima en adolescentes con bajo rendimiento escolar a través del psicodiagnóstico de Rorschach. *Revista de Psicología de la PUCP*, 2, 179-199.
- González, R. (1991). *Temas de psicología cognitiva*. Lima: CEDEIS.
- González, C. (2007). Psicología del terrorismo en un mundo globalizado. *Revista Peruana de Psicología*, 1(1), 12-23.
- Gorman, K. S. y Pollitt, E. (1993). Determinants of school performance in Guatemala: Family background characteristics and early abilities. *International Journal of Behavioral Development*, 16, 75-91.
- Guarda, G. (2004). *Los laicos en la cristianización de América*. Lima: Vida y Espiritualidad.
- Junco, J. (2000). Conciliación en violencia familiar. *Revista Peruana de Psicología*, 5(10), 151-156.

- Laguna, J.P. y Rodríguez, A.S. (2008). Comportamientos socioemocionales de resiliencia en preescolares procedentes de hogares mono y biparentales. *Revista de Psicología de la UCSM*, 5: 52-65.
- Lamas, H. A. (2000). Maltrato infantil: Construyendo desde la adversidad. *Revista Peruana de Psicología*, 5(9), 29-46.
- León, F. y Pejerrey, G. (1980). Factores considerados por empleados de oficina y por trabajadores manuales al “ofrecérseles” un puesto. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(2), 253-276.
- León, R. (1982). Los psicoanalistas latinoamericanos y la difusión de sus trabajos en la revista *Internationale Zeitschrift fur Psychoanalyse*: Un estudio bibliométrico. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 14(2), 171-182.
- León, R. (1983). Un pionero de la psicología en América Latina: Walter Blumenfeld. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 15(3), 433-452.
- León, R. (1992). Honorio Delgado: Un pionero en la psicología de América Latina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 24(3), 401-423.
- Majluf, A. (1983). Desarrollo mental, postural y somático de infantes de 8, 14 y 20 meses de edad, de clase socioeconómica media y baja de Lima. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 15(3), 369-386.
- Majluf, A. (1998). Llanto del adulto. *Revista de Psicología de la PUCP*, 2, 197-218.
- Majluf, A. (1999). Psicopatología en adolescentes de Lima según el inventario de problemas conductuales de Achenbach. *Revista de Psicología de la PUCP*, 1, 47-72.
- Montgomery, W. (2007). Complejidad, retórica de la complejidad y conductismos de tercera generación. *Revista Peruana de Psicología*, 1 (1): 58-65.
- Montgomery, W. (2008). Comunicación clínica y terapia conductual dentro del consultorio. *Revista Peruana de Psicología*, 2 (2): 197-206.
- Neuenschwander, C. (2005). *Iglesia y peruanidad*. Arequipa: Universidad Católica San Pablo.

- Oporto, C. y Zanabria, L. (2006). Inteligencia emocional en hijos de familias nucleares y monoparentales. *Revista de Psicología de la UCSM*, 3: 25-36.
- Pollitt, E. (1974). *Desnutrición, pobreza e inteligencia*. Lima: Instituto Nacional de Investigación de la Educación Augusto Salazar Bondy.
- Pollitt, E. (1982). *Desnutrición, pobreza y política social*. Lima: Studium Ediciones.
- Pollitt, E.; Hathirat, P.; Kotchabhakdi, N. J.; Missell, L. y Valuasevi, A. (1989). Iron deficiency and educational achievement in Thailand. *American Journal of Clinical Nutrition*, 50, 687-696.
- Pollitt, E.; Jacoby, E. y Cueto, S. (1996). *Desayuno escolar y rendimiento. A propósito del programa de desayunos escolares de Foncodes en el Perú*. Lima: Apoyo.
- Pollitt, E. (1999). El desarrollo humano como proceso probabilístico: lecciones de treinta años de estudios sobre el desarrollo infantil en el Tercer Mundo. *Revista de Psicología de la PUCP*, 1: 3-19.
- Pollitt, E.; Jahari, A. y Walka, H. (2000). A developmental view of the effects of an energy and micronutrient supplement in undernourished children in Indonesia. *European Journal of Clinical Nutrition*, 54, 107-113.
- Pollitt, E. (2002). Consecuencia de la desnutrición en el escolar peruano. Lima: PUCP.
- Ponce, C. (1998). Orígenes y desarrollo del Colegio de Psicólogos del Perú (1990-1993). *Revista de Psicología de la UNMSM*, 3(3), 9-17.
- Ponce, C. (2008). Semblanza al maestro, al profesional psicólogo y a la persona: Luis Estrada de los Ríos. *Revista Peruana de Psicología*, 2(2), 179-187.
- Portilla, Ch. y Barreda, A. (2002). Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios de las escuelas de artes e ingenierías de la Universidad Nacional de San Agustín. *Revista Institucional de la Facultad de Psicología, RR.II. y Cs. de la Comunicación de la UNSA*, 1, 75-88.
- Portilla, Ch. y Vilches, F. (2004). Temperamento en jóvenes peruanos y norteamericanos. *Revista de Psicología de la UCSM*, 1, 82-92.

- Portilla, Ch.; Salas, P. y Bueno, C. (2006). Apego en infantes institucionalizados y no institucionalizados. *Revista de Psicología de la UCSM*, 3: 5-24.
- Portilla, Ch.; Romero, B. y Gonzáles, J. (2008). Apego infantil en madres que trabajan y no-trabajan. *Revista de Psicología de la UCSM*, 5: 5-21.
- Quintasi, W. O. y Salazar, K. B. (2008). Programa psicoeducativo para incrementar la flexibilidad en niños de zonas rural y urbana. *Revista de Psicología de la UCSM*, 5, 44-51.
- Ramírez, C. M. y Valero, K. G. (2008). Estrés postraumático en víctimas de conflicto armado interno en el Departamento de Ayacucho. *Revista de Psicología de la UCSM*, 5, 22-30.
- Rivas, A. (2008). Tipos de sistema familiar y riesgo suicida en adolescentes. *Revista de Psicología de la UCSM*, 5: 31-43.
- Rodríguez, J. M. (2008a). *Familia hoy. Amor Conyugal*. Arequipa: Fondo Editorial de la UCSP.
- Rodríguez, J. M. (2008b). *Familia hoy. Vida espiritual en el matrimonio*. Arequipa: Fondo Editorial de la UCSP.
- Rodríguez, C. S. y Argote, C. (2007). Actitudes hacia el matrimonio y divorcio en jóvenes procedentes de familias intactas y divididas. *Revista de Psicología de la UCSM*, 4: 29-37.
- Salazar, A. (1964). *Iniciación filosófica*. Lima: Ediciones Educación Renovada.
- Salgado, C.; González, C. y Aguinaga, A. (2001). Diseño y construcción de un instrumento para medir la resiliencia. *Revista Peruana de Psicología*, 6(6), 91-104.
- Salvatierra, B. (1993). *El matrimonio*. Arequipa: UNSA.
- Salvatierra, B. (1997). *Orientación psicológica para la familia*. Arequipa: UNSA.
- Salvatierra, B. (1998). *Niños con dificultades de aprendizaje. Guía para padres, maestros y psicólogos*. Arequipa: UNSA.
- Salvatierra, B. (1999). Asimetrías cerebrales y la emotividad y susceptibilidad del músico. *Revista Peruana de Psicología*, 4(7), 11-42.

- Salvatierra, B. (1998). *Niños con dificultades de aprendizaje (Guía para padres, maestros y psicólogos)*. Arequipa: UNSA.
- Salvatierra, B. (2000). *Orientación psicológica laboral*. Arequipa: UNSA.
- Salvatierra, B. (2001a). *Psicología del Minero*. Arequipa: UNSA.
- Salvatierra, B. (2001b). *¿Qué hago?* Arequipa: UNSA.
- Salvatierra, B. (2004). *Cómo vivir la adolescencia sin padecerla*. Arequipa: UNSA.
- Sánchez, F.; Bardales, M. y Perales M. (1999). Percepción del clima organizacional en un grupo de trabajadores del Hospital Víctor Larco Herrera. *Revista Peruana de Psicología*, 4(8), 187-194.
- Soto, F. y Arcos, M. E. (2010). Reserva cognitiva y rendimiento neuropsicológico en el adulto mayor arequipeño. *Revista de Investigación de la UCSP*, 1, 6-24.
- Vera, E. (1999). Consejería vocacional y el nuevo milenio. *Revista Peruana de Psicología*, 4(7), 63-70.
- Villanueva, J. (1995). *Compendio de historia del Perú*. Lima: A.F.A. Editores.